



La Prensa

DIARIO DE LA TARDE DE INFORMACION MUNDIAL

Precio del ejemplar: 25 céntimos

Este número conmemora los siguientes hechos heroicos de la Cruzada: Paso del Estrecho, Alto de los Leones, Irún Simancas, Alcázar de Toledo, Santa María de la Cabeza, Oviedo, Somosierra, Ciudad Universitaria, Brunete, Teruel, Belchite, el "Balears" y la batalla del Ebro.



PASO del ESTRECHO.

FRANCO, ARTIFICE DE LA VICTORIA

UN PARTE DE GUERRA, EN LA CAMPAÑA DE AFRICA, QUE SUBRAYA LA PRESENCIA DE UN GRAN CAPITAN

CUANTAS misiones difíciles hay que confiarle, este jefe las desempeña con seguridad y éxito absoluto; su cultura militar es vasta, su energía grande; su espíritu militar y entusiasmo hacen prever que será uno de los jefes más prestigiosos del Arma de Infantería; su valor personal es ya conocido en el Ejército; tiene excelente golpe de vista militar y sabe utilizar el terreno y mover sus tropas con verdadera maestría; toda su carrera la lleva por méritos de guerra; resultó gravísimamente herido prestando servicio en Regulares, de Tetuán número 1, por lo que mereció el ascenso por méritos de guerra.

Este párrafo es reproducido literalmente del parte de guerra de la toma de Nador, en Melilla, en el año 1921, en el que el jefe de la Legión propone el ascenso a teniente general del comandante D. Francisco Franco Bahamonde. Dos años después, Franco es ya jefe de la Legión. El 16 de julio de 1923 se hace cargo del mando. Otro 16 de julio —1936—, Franco ultima los preparativos para hacerse cargo del mando supremo del Ejército español, para conducir lo a la victoria sobre los enemigos de España.

Convergen en Franco ese cúmulo de condiciones que caracteriza al soldado en la más alta aceptación de la palabra. Ya las subraya el parte a que acabamos de hacer mención.

Arrojado hasta la temeridad cuando las circunstancias lo exigen, ni en ese momento pierde un dominio frío sobre sí mismo. Si su valor admira al leer su brillantísimo historial militar, su sangre fría, su serenidad, acreditan que sus dotes de mando no carecen de uno solo de los factores que distinguen al gran general.

Ante el éxito como ante la adversidad —ha dicho alguno de sus biógrafos— permanece inmutable. Conserva indemne la lucidez para resolver todos los problemas, libres de los apasionamientos pasajeros. Nadie ha podido ver jamás que vacilase o flaqueara su voluntad.

Cuando, oficial bisoño, en la campaña de Africa comienza a distinguirse de manera singular y un brillante hecho de armas le sitúa ante la admiración de jefes, compañeros y subordinados, sólo una leve sonrisa —sonrisa casi infantil todavía, que apenas cambiará en el transcurso de los años— expresa su satisfacción, una satisfacción de la que no está excluido el orgullo, pero sí la vanidad.

Por lo demás, como luego cuando al frente de los ejércitos españoles de Tierra, Mar y Aire los conduce a la victoria sobre un enemigo poderoso que tiene asideros y recursos en todo el mundo y que de todas partes recibe refuerzos que en gran escala le presta la confabulación marxista y masónica contra España, apenas si un gesto denuncia nunca reacción ante la circunstancia adversa o ante el triunfo.

Cuando cae Bilbao —jalón decisivo para la total recuperación de la Patria que parecía perdida— se limita a decir:

—¡Qué equivocación y qué torpeza la del cinturón de hierro!

En otra ocasión, al recibir en su puesto de mando la noticia de que su genial maniobra en la batalla del Ebro se ha desarrollado felizmente, lo que representa ganar una fase fundamental para el logro de la victoria completa sobre una coalición internacional que Rusia ha fraguado por medio de los "trentes populares"; en ese momento

en que todos los altos jefes militares que le rodean no pueden menos de expresar su admiración hacia el hombre que la Providencia ha deparado a España para salvarla del caos y conducir a buen fin la primera gran batalla del Mundo contra el comunismo, el Caudillo dice simplemente:

—Con hombres como los nuestros no hay batalla difícil.

Es para el soldado su atención predilecta. Desde su Cuartel General, donde las preocupaciones políticas y militares le obligaban a una labor intensísima que apenas si deja tiempo para un mínimo descanso elemental, Franco presta una celosa atención —atención paternal que no descuida un solo detalle por nimio que parezca— a sus tropas que le reverencian como un ídolo cada vez que llega a las primeras líneas para, desde ellas, proseguir, siempre bajo lauros de victoria, la cruenta lucha.

"Dotado de una privilegiada memoria, sin necesidad de consulta ni de recordatorio, distribuye los Cuerpos de Ejército, las armas y los aprovisionamientos. Sabe exactamente en cualquier momento donde se encuentran las unidades de combate, las escuadrillas de aviación y los barcos de guerra. Cuando a su presencia se habla de algún oficial, dice en el acto al mando de qué general está."

Cuando habla con los soldados —y esto es frecuente en los hospitales y en las trincheras—, se interesa por la situación de sus familiares y atisba los problemas de cada caso particular, de cada pueblo, de cada profesión, porque ya en plena guerra está fraguando la España de la paz, una España justa que cobije a todos sus hijos maternamente y que comparta todas sus preocupaciones.

Un día en cierta carretera de no importa qué frente, un soldado con aire de cansancio detiene brazo en alto un coche.

Van dentro jefes u oficiales. El soldado saluda respetuosamente y ruega le lleven hasta el punto más próximo a determinada posición:

—Fui con permiso y vengo retrasado —se excusa.

Le hacen subir amables. Es un sencillo labriego de tierras castellanas.

—¿Por qué no desertas? Te has retrasado mucho y es posible que te fusilen. Pareces un buen muchacho. Es una pena que por una falta involuntaria te ocurra lo que sin duda va a ocurrirte. Sólo en atención a esto me atrevo a aconsejarte la evasión.

El muchacho lo toma en serio, pero rechaza briosamente la idea: —Que sea lo que Dios quiera, pero yo no deserto.

Es inútil tratar de convencerle. Y el que le ha gastado la broma le da una tarjeta en un sobre, dirigida al oficial que manda la posición. Posiblemente esto le salve.

El oficial la leerá, horas después, atónito; y en cumplimiento de lo que en ella se dice, el soldado vuelve a su casa con nuevo permiso. Cierta o no la anécdota, que atribuye al Caudillo aquella tarjetita y la precedente intervención con el recluta, es la verdad que circula entre los soldados entre otras bien auténticas que revelan hasta qué punto el Caudillo está comprometido con ellos y ellos con él.

Y así es como se ha hecho posible la victoria que hoy conmemoramos.

(Texto Cifra)



BATALLA del EBRO

CRUCERO BALEARES



BELCHITE



ACORAZADO ESPAÑA



F. Piñana 42.

La Prensa

LA VICTORIA CON ALAS

Se cumple el tercer aniversario de la Victoria. Tres años son los que...

Una premisa indiscutible de superación y reforma. Y nos llamamos, no ante una perspectiva brillante y pacífica...

En el comienzo de la batalla de la Paz, anunciada por el Caudillo en el deseo de levantar a España sobre sus ruinas...

Tal vez ignorasen algunos entonces el significado de la Victoria. Pero no es fácil caer en el engaño ni hay menester de hacer uso de los tópicos.

En los tres años transcurridos de entonces acá, los conceptos íbicos han mudado el rumbo de los acontecimientos...

No se obtuvo el triunfo por tenerse después al sol de Castilla y seguir contemplando aburridamente el paso de los años...

Tiempo y Victoria

POR ANTONIO MIRA

El tiempo real, el de las cosas y personas —que no es más que una idea en el pensamiento de Dios, según Einstein—, nos va alejando de las personas y cosas que fueron...

El Alto de los Leones, perenne gloria de la Falange castellana

LA OBRA DE ONÉSIMO REDONDO CULMINÓ EN LA GRANDIOSA EPOPEYA VALLISOLETANA

«En estos momentos, seis tarde, ha sido ocupado el Alto del León. ¡Viva España!», comunicó el coronel Serrador, jefe de las columnas nacionales

CORRIAN las últimas horas de la tarde del 21 de julio. Desde dos días antes, Valladolid respiraba libre ya de la pesadilla marxista...

Ya estaba Onésimo allí, liberado de su cautiverio en la cárcel abulense, vuelto a la capital castellana, sede de sus luchas...

El mando de esta columna le había sido concedido al coronel Serrador, llegado pocos días antes a Valladolid después de atravesar no pocos azares y riesgos.

Una larga hilera de camiones ocupaba por entero la calle principal —un trozo de la carretera—, y la fila se prolongaba hasta perderse de vista con dirección a El Espinar.

El puerto descendió un motorista, el agente de Vigilancia, Panizo, que en Villacastín se había puesto a las órdenes del coronel Serrador...

«¿Que clase de enemigo? —interrogó el coronel. —Fuerzas del Ejército. Se ven también paisanos y guardias de Asalto. Serrador, nervioso, golpeó con la fusta sus polainas de campaña...

El Alto del León, desde aquella tarde memorable del 21 de los Leones de Castilla, es una cumbre que mide 1.553 metros sobre el nivel del mar...

Cuando la columna rebasa el kilómetro 61, frente a los chalets de Gudiños, Serrador dispone que la Artillería se sitúe junto a los chalets para batir la huestera y la explanada central del Alto.

«Ya me lo presumía. ¡Todos a los camiones! ¡Adelante! ¡Animo, muchachos! El cornetín de órdenes lanzó un toque largo y agudo...

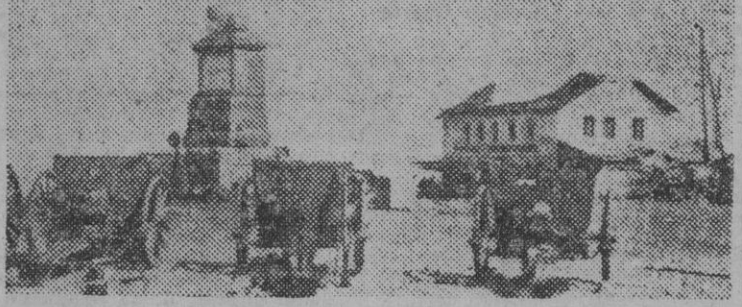
«Bisifa la mayor parte de la tropa, la agresión aérea produce en ella el estupor propio de lo desconocido. Pero nadie vacila, nadie re-

trocede, a pesar de que para ninguno es un secreto que están desprovistos de protección antiaérea y, por lo tanto, a merced de un enemigo que puede bombardear a mansa...

«Declina ya la tarde. El coronel Serrador quiere que todo acabe antes de que las sombras vengán en auxilio del enemigo, presumiendo que, a favor de la noche, el adversario puede recibir importantes refuerzos...

«El enemigo, viéndose desbordado, cede. Huyen los milicianos por la vertiente opuesta. Frente al León que se alza en la cumbre, queda un grupo de rezagados...

«Reclinado sobre el basamento del León de piedra que corona el cerro, el coronel Serrador redacta a lápiz la noticia de la victoria: «En estos momentos, seis tarde, ha sido ocupado el Alto del León. ¡Viva España!»



Piezas del 7.5 emplazadas en el Alto de los Leones, después de haber sido conquistado por las fuerzas del coronel Serrador

«La jornada ha sido dura, como duros aún serán los días que se avecinan, ante los innumerables e infructuosos intentos rojos para recobrar la posición perdida...

«Mediada la mañana del 23, Onésimo Redondo, fiel a la promesa que hiciera a los falangistas vallisoletanos, al despedirse en la capital castellana, sube al Alto también, a tomar parte en el combate...

«En un pueblito segoviano, Labajos, le acecha una emboscada traidora. En mitad de la calle principal de este pueblo, por donde pasa la carretera de Madrid a La Coruña...

«El episodio se desarrolla con la rapidez de un relámpago. Onésimo, dando un salto, quiere dejar su asiento para repeler la agresión, pero en el mismo estiramiento una bala le hiera en la rodilla y cae a tierra...

«En el Alto, la triste nueva hierve en coraje la sangre de sus conquistadores. Una tras otra, en los días sucesivos, se estrellan contra ellos las oleadas rojas que el gobierno de Madrid envía inútilmente para recuperar la cumbre...

«En el Alto, la triste nueva hierve en coraje la sangre de sus conquistadores. Una tras otra, en los días sucesivos, se estrellan contra ellos las oleadas rojas que el gobierno de Madrid envía inútilmente para recuperar la cumbre...

La heroica conquista de Irún nos dio la llave de la frontera de los Pirineos Occidentales

Las tropas más arrojadadas de la tierra Navarra, demostraron en la batalla su heroísmo sin límites

Las rojas llamas de la ciudad alabran la gran Victoria

INICIADO el Movimiento de Liberación se planteaba a los Ejércitos Nacionales un grave problema con el fracaso del Alzamiento en San Sebastián y Bilbao...

«La operación de conquista no se presentaba, por otra parte, como una tarea fácil de realizar. Los marxistas apostaron en los primeros momentos contingentes de cierto volumen, calificados en aproximación como de cuarenta mil hombres en las dos provincias...

«Particularmente los alrededores de Irún, puerta de entrada obligada para los Ejércitos de Navarra, se ofrecía como un macizo de defensa sumamente fácil...

«Ortiz de Zárate inició la gran operación envolvente en los primeros días de la guerra. Sus tropas, escogidas entre lo más arrojado de la tierra navarra, desbarataron de un solo empujón la primera resistencia marxista...

«El prodigioso avance de Ortiz de Zárate, que salvó para España en un plazo brevísimo una extensa zona montañosa de riqueza incalculable, allanó considerablemente las dificultades que se ofrecían a la segunda columna...

«El orden de avance fue emitido por el Cuartel General de Mola a principios de agosto. El puente de Enderlaza volvió y la columna navarra por Beasain, Villafraanca y Tolosa hasta cerrocerías de Andoain...

«Se hace preciso conocer aquí abrupto paisaje —que constituye en la paz la admiración de un turista— para imaginar lo que fue el avance. Más allá del túnel, la carretera serpentea entre dos gargantas...

«Y por si esto fuera poco, los fuertes y los picachos, sobre los caminos, se hallaban en posición impenetrable para contrarrestar todos los esfuerzos de los marxistas...

«Ahora, ante las vanguardias de Franco, se ofrecía el San Marcial por la montaña y Behobia por la carretera. Pero la conquista de los puntales anteriores no se había hecho sin bajas...

«El viejo acorazado «España» y el «Almirante Cervera», el «terror del Cantábrico», ayudaban la operación en la medida de sus fuerzas, batiendo con sus proyectiles las casamatas de los fuertes...

«El ánimo de Beorlegui, ardorosamente seguido por el ímpetu de tan buenos soldados, dio fin a la resistencia de San Marcial. Tras el ataque al arma blanca decidieron la suerte de la fortaleza navarra...

«Esta fue la hora definitiva. Picoquetá y las Peñas de Haya constituyeron entonces un ángulo muerto. Todos los cálculos marxistas se habían desvanecido...

«Y al mismo tiempo, una gran llamarada se alzó sobre el casco urbano de Irún. Los comités anarcosindicalistas iban a hacer sentir todo el peso de su derrota y la ira de su despecho...

«El camino fue forzado. Las rojas llamas de Irún alumbraron la gran victoria. Los Ejércitos nacionales se descolgaron alegremente sobre la villa recuperada para España...

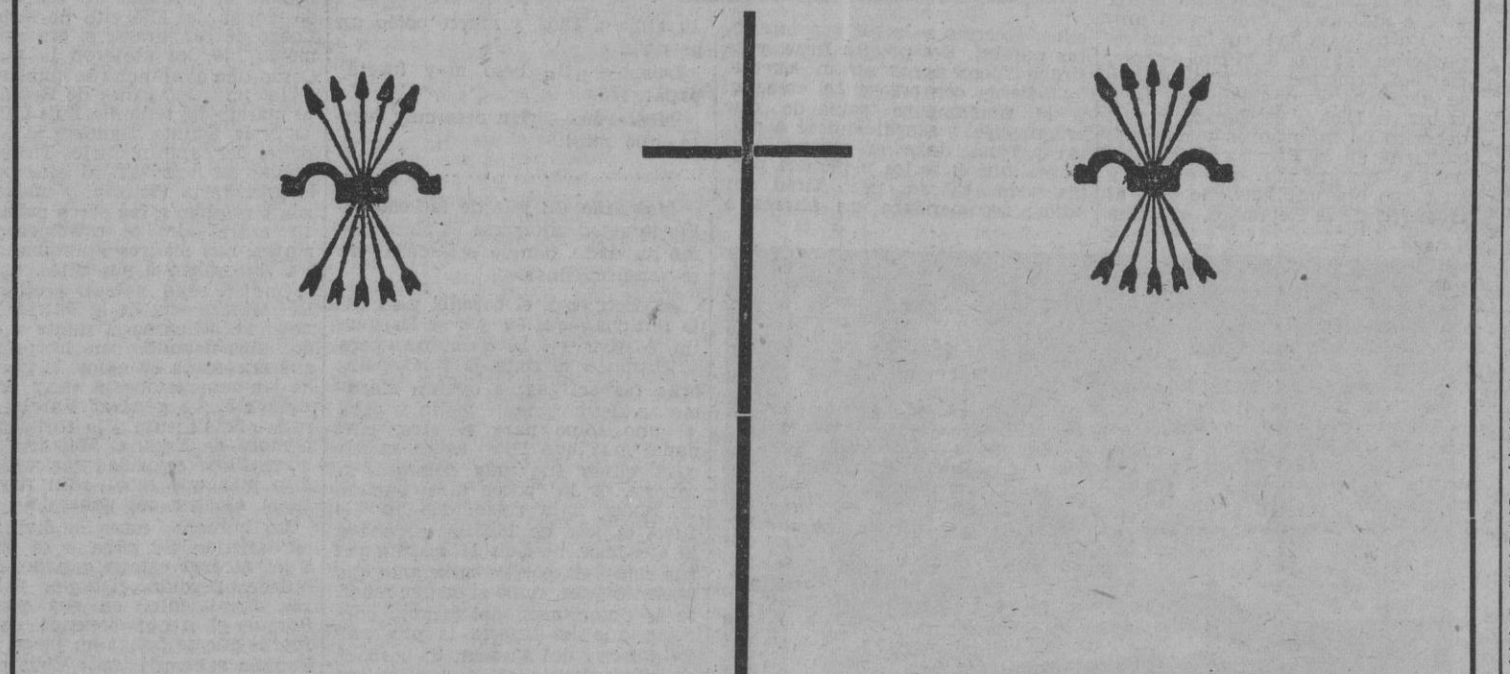
«La resistencia había quedado desarticulada. El 4 de septiembre se tomó Irún y en el día 12 hizo su entrada triunfal en San Sebastián el Tercio de Artajona...

«Beorlegui, herido en la pierna, fue trasladado al sector de Buesa, donde España le llamaba al servicio una vez más. Allí su herida, mal curada, se complicó...

«Beorlegui, herido en la pierna, fue trasladado al sector de Buesa, donde España le llamaba al servicio una vez más. Allí su herida, mal curada, se complicó...

«Beorlegui, herido en la pierna, fue trasladado al sector de Buesa, donde España le llamaba al servicio una vez más. Allí su herida, mal curada, se complicó...

Commemoración de los Caídos



¡ESPAÑOLES, ALERTA!

LA PAZ NO ES UN REPOSO COMODO Y COBARDE FRENTE A LA HISTORIA. LA SANGRE DE LOS QUE CAYERON POR LA PATRIA NO CONSIENTE EL OLVIDO, LA ESTERILIDAD NI LA TRACION.

¡ESPAÑOLES, ALERTA!

TODAS LAS VIEJAS BANDERIAS DE PARTIDO O DE SECTA HAN TERMINADO PARA SIEMPRE. LA RECTITUD DE LA JUSTICIA NO SE DOBLEGARÁ JAMÁS ANTE LOS EGOISMOS PRIVILEGIADOS NI ANTE LA CRIMINAL REBELDIA. EL AMOR Y LA ESPADA MANTENDRAN CON LA UNIDAD DE MANDO VICTORIOSA, LA ETERNA UNIDAD ESPAÑOLA.

¡ESPAÑOLES, ALERTA!

ESPAÑA SIGUE EN PIE DE GUERRA CONTRA TODO ENEMIGO DEL INTERIOR O DEL EXTERIOR. PERPETUAMENTE FIEL A SUS CAIDOS, ESPAÑA, CON EL FAVOR DE DIOS, SIGUE EN MARCHA — UNA, GRANDE, LIBRE — HACIA SU IRRENUNCIABLE DESTINO.

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA FRANCO!

Contra la sarna. Evita enormes molestias y gastos

BARACHOL

Contra la sarna. Evita enormes molestias y gastos

(Aprobado por la Censura Sanitaria número 1001)

SAIZ DE CARLOS. Alivia el dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarrea en niños y adultos, distensión e inflamación del estómago; tónico y ayuda a las digestiones.

La fortaleza de Simancas, baluarte del honor militar

HEROISMO Y HONOR de la salvación del Alcázar

La gesta de Santa María de la Cabeza, gloria y dolor supremos de nuestra Cruzada

UN EJEMPLO DE ABNEGACION SUBLIME Y DE AMOR PATRIO

«Jefe del Cuartel de Simancas al comandante del crucero «Almirante Cervera». Tirad sobre nosotros. Tenemos dentro al enemigo. La defensa se hace imposible, porque el edificio arde y el enemigo comienza a entrar. Tirad sobre nosotros»

UNO de los más brillantes capítulos que registra la Historia de la Cruzada fué, sin embargo, la heroica defensa del Cuartel de Simancas, bastión de Asturias, donde hubo de repugnarse la guarnición gijonesa leal a España. Hasta el 17 de agosto, Simancas y Gijón mantuvieron la causa nacional. En dicho día las fuerzas de Zapadores abandonaron sus posiciones del Cuartel del Coto, retirándose al Convento de Jesuitas en que estaban las avanzadillas de Simancas. Mas antes de retirarse, por modo simbólico, la hazaña gloriosa, hicieron marchar atrás, y dijimos unas palabras previas. En julio del 36 era comandante militar de Asturias y de la plaza de Oviedo, el coronel de Estado Mayor, don Antonio Aranda Mata, y comandante militar de Gijón, el coronel don Antonio Pinilla Barceló. El coronel Aranda, en diciembre de 1934, quedó designado para el mando, en sustitución del general López Echegaray, que había desamparado, internamente, la Comandancia ecéntrica de la región asturiana.

La tarde del 18 de julio, el heroico coronel Aranda, solo y vestido de paisano, se trasladó desde Oviedo a Gijón para entrevistarse con el coronel Pinilla, del Regimiento Simancas número 10, que dicho jefe mandaba, ordenándole que las fuerzas de Infantería de su mando ocupasen, en los alrededores de la ciudad, las posiciones previstas para dominarla. Según parece, el coronel Pinilla hubo de contestar al coronel Aranda que la oficialidad se había reunido acordada «no salir con las fuerzas de los cuarteles de Simancas y Zapadores, del Coto, para evitar que se promovieran fuertes disturbios».

Esta decisión sorprendió al coronel Aranda—según refiere un ilustre cronista—, por lo inesperada. Porque, a decir verdad, esto ocurría a las diez de la noche, y a las cinco de la tarde del mismo día, precisamente, dicho jefe de Simancas había aceptado sumarse, sin reparos, al Movimiento y aceptado la orden de desarmamiento, puesto que era persona enteramente adicta a la Causa. Se asegura



Las gloriosas ruinas del Cuartel de Simancas

que Aranda reiteró la orden de salir cuanto antes. Quedó Pinilla en obedecer aquella misma noche. Pero, no se decidió hacerlo hasta la mañana siguiente, con resultado, por cierto, desastroso, y, a decir del cronista, a causa de la «defección de la oficialidad en la ejecución», sobre todo, por la falta evidente de oportunidad en sus cuarteles y en la Cárcel del Coto, guardada por la Guardia Civil—una Compañía—lo hizo en el seno de los Campos Elisios para retirarse al día siguiente. La Compañía de Asalto se pasó a los rojos, y las fuerzas de Carabineros hicieron poco a poco lo mismo.

ASEDIO DE LA FORTALEZA. EFICAZ AYUDA DEL «ALMIRANTE CERVERA»

La enérgica, poderosa, inmensa resistencia opuesta por los soldados y milicianos que, con algunos familiares y paisanos, se encerraron en el Cuartel de Simancas, en Gijón, fué de gran ayuda para Oviedo, puesto que permitía distraer, alejados de esta ciudad, importantes contingentes marxistas que, entreteniéndose en el cerco del cuartel, dejaron en mayor holgura de acción al bravo coronel Aranda en el campo.

Bajo el fuego constante de las piezas de artillería de los buques de guerra «Almirante Cervera», «España» y «Velasco», y el solo recurso de unos víveres y medicamentos arrojados por la aviación adicta, los heroicos defensores de Simancas, dieron ejemplo de abnegación sublime, de magnífico amor patrio ideal, resistiendo un cerco de treinta días de incesante lucha. Los soldados rechazaron muchas veces a los marxistas, en los reiterados y cada vez más acentuados intentos de asalto del baluarte.

Perdió Gijón por las tropas, no quedaba otro recurso, otro refugio que el de los cuarteles. Las fuerzas de Zapadores que se batieron heroicamente, al verse desarmadas y pérdidas prematuro, se reunieron en su Cuartel del Coto unos 110 hombres en conjunto—entre oficiales y soldados, recogiendo las municiones y les prenden fuego. Un horrible estruendo fué la señal de que aquellos bravos se batían en supremo alarde de valentía. Los escasos efectivos de hombres del Batallón de Zapadores se integraron a los sitiados de Simancas. Y a todo esto, 12.000 rojos dedican enteramente sus ataques a Simancas.

Críticas, decisivas, inevitables horas las del 21 de agosto de 1936! El enemigo en la carretera de Coarces se disponía al asalto definitivo. Un proyectil abre enorme boquete en uno de los muros del cuartel. El telegrafo de Simancas, por ahinchamiento comunicación con las fuerzas adictas de los buques de la escuadra. Llegado el instante en que las energías y los recursos se van agotando, y bajo un verdadero diluvio de fuego, los bravos defensores del Cuartel, todavía sacan fuerzas de valentía y contienen a los asaltantes. Los marxistas ante la inextinguible resistencia, opuesta por aquel puñado de valientes, deciden tomar la fortaleza apelando a la dinamita y la gasolina. Mangas de riego arrojan un torrente de combustible contra los muros del cuartel. Y luego, bombas de mano y cartuchos de dinamita provocan tremendas llamas. La situación va haciéndose por momentos más difícil. La integración de las fuerzas de Zapadores al Cuartel de Simancas, aunque ha aumentado la capacidad de resistencia de éste ha simplificado considerablemente la acción de los rojos, puesto que ya no tienen sino un objetivo.

En los primeros días, los sitiados indicaban por medio de mensajeros radiotelegráficos al crucero «Almirante Cervera» los lugares que podían batirse e inmediatamente caían ráfagas incandescentes de proyectiles sobre las zonas señaladas.

Nadie imaginaba que la acción del crucero leal detuviese la acción del cerco, que cada vez iba estrechándose más. El 20 de agosto, el incendio provocado por la gasolina envuelve el Cuartel en grandes llamas, tan enormes, que ya podía considerarse acabado. Escalofrío la lectura del último mensaje que desde Simancas envían al crucero «Almirante Cervera». Los rojos ya habían lanzado su asalto final a la fortaleza. Los muros estaban rotos. Todos sus defensores iban a perecer achicharrados. Al amparo de las llamas, los marxistas, conseguían penetrar en algunas dependencias, en las que el cuadro que se ofrecía no podía ser más desolador. Se luchaba a brazo partido, cuerpo a cuerpo, al arma blanca, a bayonetas y cuchilladas. Aquella multitudinaria gente española tenía un jefe en el que habían puesto toda su confianza. El jefe del Cuartel, en supremo instante de heroísmo, decide transmitir el radiotelegrama siguiente al crucero «Cervera».

«Jefe del Cuartel de Simancas al comandante del crucero «Almirante Cervera». Tirad sobre nosotros. Tenemos dentro al enemigo. La defensa se hace imposible, porque el edificio arde y el enemigo comienza a entrar. Tirad sobre nosotros».

Claro es que el crucero no lanzó un solo proyectil sobre el cuartel. Se limitó a contemplar con orgullo y tristeza un tiempo el epílogo de aquella gesta heroica, de aquella atalaya del honor español, nueva Numancia en la que los soldados españoles habían dignificado su resistencia inútil durante treinta días, frente a miles y miles de miserables duchos en el manejo de la dinamita y de la gasolina. Al cabo de los treinta días, aniquilada su insignificante guarnición, muchos de cuyos componentes hallaron muerte gloriosa abrasados por las llamas, lograban los rojos entrar en el cuartel, que ya no era otra cosa sino un informe montón de escombros, de techos carbonizados y de cenizas.

El Gobierno rojo de Madrid recibía, poco después, de Asturias, el siguiente comunicado:

«Los mineros han asaltado el Cuartel de Simancas con dinamita y gasolina. Se ha provocado un gran incendio. Ante la imposibilidad de defenderse, los facciosos se rindieron. Muchos han perecido carbonizados. Algunos intentaron salir, pero fueron acerbados por los rojos».

«Cruelidad sádica la del parte rojo!... En aquella memorable y épica jornada de gloria para los valientes soldados que peleaban por España dieron ejemplo de grandeza de alma un puñado de valientes soldados cuyos nombres inmortalizados en aras de la Patria han pasado a ensanchar los altos alcázares de España. Lor a los heroicos defensores de Simancas inmortal! En tanto, el «Almirante Cervera», con la bandera a media asta, enfilaba la proa aguas arriba y se alejaba constriñido y fortalecido a la vez de orgullo español ante el sublime sacrificio de sus hermanos de Gijón. La dotación, en tan supremo instante formada en cubierta, rendía homenaje a los gloriosos Caídos por Dios y por España en la jornada gloriosa».

SOBRE la colina parda o rojiza, según el sol o la sombra se reflejan en el montón de tierra, y llegando de la Plaza de Zocodover, por el calvario de amor de una perdida de calles acaloradas, nos encontramos con una estatua rota, pero no caída, y unos muros rectos, abiertos a la mirada de nuestros ojos, cual la camisa en



El laureado general Excmo. señor don José Moscardó Ituarte

el pecho, que descubre una herida de honda elegida por otra vez el jefe del Imperador Carlos I. fundida en bronce, según la forma que le da el mismo Señor, trazado, entre otros, por los ingenios de Cobarrubias y Herrera, arquitectos imperiales. La una, si no fuera osadía la comparación, diríamos que parece un tamiz de molino, perforada como está múltiples veces por el plomo, que aquí se demuestra enemigo del bronce y de la piedra, pero que no los vence. El otro, desanzurrado, liberado, con su dolor, de la coraza de piedra que le sujetaba a la forma, está muy desfilado, por el esfuerzo enorme de su resistencia, a entregarse a una España mentida, que prometía falsas maneras de amor y de desvelo.

Pero ambos monumentos—el destino elegido por otra vez el arte para servir de teatro a la Historia—, en lo roto de sus formas y sus perfiles, afirman la integridad de los ideales que sustentaban simbólicamente desde tiempos atrás, la realidad mejor de la amargura generadora de alegrías. El Alcázar de Toledo, albergo señorial de bien nacidos, cedió sus estancias a los soldados de la patria, que allí se abrieron los ojos a la vida bajo el amparo de la nobleza. Y aun el beneficio de la muerte entera—¡qué difícil es no doblar el ánimo cuando la vida se quiebra!—, no fue más allá de sus paredes, para que algún mozo lo sintiera estremer en sus labios, cuando tuviera que firmar como testigo, de su propio, sencillo acto, de bien morir.

El 18 de julio regresó de Madrid a Toledo el comandante militar de la Plaza, entonces coronel Luis Moscardó. Venía apesadumbrado, pues no todas las circunstancias eran propicias a los proyectos de que era parte principal su gestión. Se trataba de levantar a España, tan alto como fuera posible, y de sujetarla bien al nido de sus aguilas, para que nunca pudiera desafiarse en un momento de abandono a la pereza o de equilibrio difícil. Para que así fuera, algunos de los españoles mejores estaban dispuestos a sacrificar eternamente la simbólica fuerza de sus brazos en alto, bien altos, hasta que la Patria entrañara en su propia carne la que le daban derramada, confusa con la alegría del vino y el esbozo de las hierbas. Un grito habría de resumir luego, para todos, el esfuerzo, logrado, de este impulso.

Pero el coronel Moscardó sentía que le ataban los codos, uno junto al otro, para que sus manos no pudieran acarrear a lo que se caía. Bastión principal del impulso que se generaba escondidamente, si a la luz de Dios y de España era el depósito de municiones y material existente en la Fábrica de Armas, pero el comandante que estaba a su cargo era un individuo afín al Gobierno de la República, en quien



no se podía confiar. En razón de esta desconfianza, el coronel Moscardó, vista la imposibilidad de contar como pieza de fuego en su propio campo, no se atrevió a declarar el Estado de Guerra, temeroso de que hiciera entrega de las armas a los cabecillas del «Frente Popular», que no las tenían en olvido.



Infantería española en el puesto del honor.

Con este ánimo, inquieto, pero cierto de cuál era su único camino, orgulloso de que fuera el que fué, se dispuso a la lucha. Junto a él, el teniente coronel de la Guardia Civil, Romero Bassart, organizó una línea defensiva de la ciudad, previniendo el ataque de fuerzas venidas de Madrid. Como principales bastiones de esta resistencia, se contaba con el Hospital de Tavera y la Fábrica de Armas; pero ambos se rindieron a su propio peso, debido a la infidelidad del mando, a cargo del comandante aludido. Este desplome que, por otra parte, se daba por cierto desde el principio, obligó al coronel Moscardó a reducirse a la propia ciudad, con la base, principalísima, del Alcázar, que a más de símbolo ajejo y de las contemporáneas promociones de Infantería que en él se forjaban, era un lugar indicadísimo para la defensa y ataque, dada su situación, como debieron reconocerlo los romanos al establecer un pretorio en el lugar por él ocupado.

Valiéndose de un truco sencillo, pero de arriesgada ejecución, pudo Moscardó trasladar desde la Fábrica de Armas al Alcázar un millón de municiones. Esta munición de fusilería, 13 ametralladoras, 13 fusiles-ametralladoras, 2 cañones y 500 fusiles y mosquetes, eran todos los medios de defensa disponibles para un conjunto de 1.105 soldados, entre los alumnos de la Academia Militar, Guardia Civil, diferentes Cuerpos, Falange, Tradicionalistas y hasta un republicano independiente converso al amor de España en la hora de su dolor. Las provisiones de boca eran, asimismo, muy reducidas, y más teniendo en cuenta que al elemento militar se sumaban 520 mujeres y 30 niños, siendo menos que un brado para mantener a tal proporción de personas durante ocho días.

Sin embargo, no se arredró la moral colectiva, y aquella población diversa, unida solamente por un mismo afán, se dispuso a la salvación de lo que estimaba más que la vida, y era el honor de España y el suyo propio, en cuanto eran y tenían de españoles. Después de una conferencia telefónica que sostuvo el coronel Moscardó con el general Riquelme, ministro de la Guerra, todo el Alcázar se hizo a la certeza de que nada más les quedaba que luchar. Inmediatamente comenzó el ataque. Brigadas de milicianos llegaban de Madrid en turismos requisados. Los ánimos hervían en uno como en otro lado y la sangre corría en las venas de cada uno.



vea usted que es verdad lo que le digo, se va a poner al aparato su hijo Luis.

Luis. — ¡Papá!

Moscardó. — ¿Cómo estás, hijo mío?

Luis. — Dicen que me van a fusilar, si no te rindes.

que se rinda. Si no lo hace, fusilad a Moscardó. — Pues, encomienda



ellos, abiertas a la luz sus interiores pupilas. Era preciso tirar, y se tiraba; pero pocos serían los que lo hicieran con odio en el corazón, y si únicamente sabiendo a matar con más dolor, en algunas ocasiones, que si se les pediera la propia vida. «Tirad, pero tirad sin odio», recomendaba un alférez a

tu alma a Dios, y muere como un papá!

Luis. — ¡Un beso muy fuerte, papá!

Moscardó. — ¡Un beso muy fuerte, hijo mío!

Moscardó (al jefe de Milicias). — Puede usted aborrazar el plazo que me ha dado, porque el Alcázar no se rendirá jamás».

Al decir esto, el coronel y su hijo sentían que la voz se les quería romper en la garganta, pero sujetaron a la congoja y las palabras respectivas se oyeron claramente, decisivamente terribles para el uno como para el otro, pues nadie más que Dios, sabrá nunca para quien fué más dolorosa la muerte. A los pocos días, haciendo honor a la frase, que no lo tuvo, el jefe de Milicias ordenaba la ejecución de Luis Moscardó, que fué cumplida por los milicianos con satánico rozo, como si con su muerte se desquitaban del fracaso continuo que les infería la prosanguinada defensa del Alcázar. El coronel, en el momento en que el plomo sin honra atravesaba el pecho de su hijo, debió sentir en su corazón el dolor de la herida sin bálsamo, que se abría en otra carne que también era suya. Pero su corazón era tan rebelde a abandonar su posición de jefe, como sensible al dolor de padre. Y la salvación del Alcázar prosiguió sin descanso, porque las grandes causas se apropian con el desvelo, y no había otra de tanta grandeza como la suya, como la de España de la sangre.

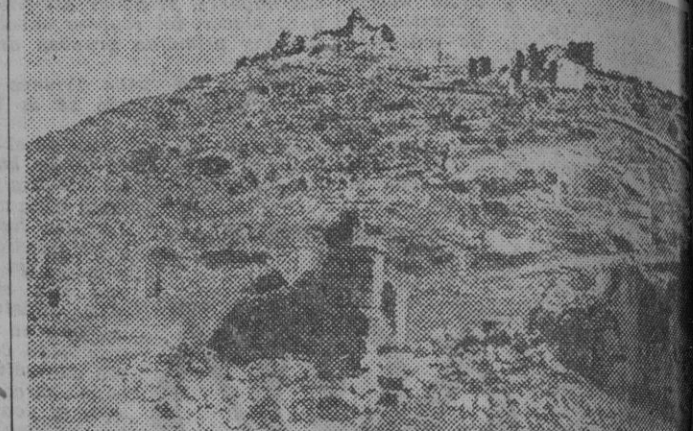


La Caballería...

Durante siete meses, un puñado de valientes detuvo las furiosas acometidas de millares y millares de milicianos

EL NOMBRE DEL HEROICO CAPITAN CORTES SERA CUBIERTO CON LETRAS DE ORO EN EL LIBRO DE LA HISTORIA

MEMORABLES jornadas las del Santuario de Santa María de la Cabeza! ¡Ejemplo de alto espíritu patriótico, de resuelta



Las ruinas del glorioso Santuario

militar y cívica, la de los defensores del cerro eminente y señorial de Sierra Morena! ¡Sublimidad heroica de los situados en el baluarte donde se ofreció a la Patria el sacrificio de un puñado de valientes españoles! ¡Vivo, perenne testimonio de abnegada conducta la de aquella población civil, formada por los deudos de sus defensores!

Es sabido que las fuerzas del mal llamado Gobierno rojo, en los primeros días del Glorioso Alzamiento Nacional, se hicieron fuertes en que las tropas se manifestaron adictas al Movimiento de liberación. Uno de éstos fue el Santuario de Santa María de la Cabeza, distante treinta y cuatro kilómetros de Andújar, la antigua capital de los túrdulos, lugar que por su situación estratégica fué el punto de partida de las fuerzas de la Guardia Civil de la provincia. La parte de las cuales estaban mandadas por el capitán Cortes.

Hacia las cuatro de la madrugada del día 25 de agosto de 1936 comenzaron a trasladarse al Santuario las familias de los guardias ante el temor de inmediatos disturbios en los pueblos cercanos, donde ya se habían perpetrado sin número de asesinatos. A medida que llegaban las mujeres de los guardias, se producían escenas de dolor, tales como no son para describir al reconocerse unas a otras, tras la pérdida de sus familiares.

El recinto del Santuario, amplio, vasto y destaralado, acogió una población de 1.500 personas, en su mayor parte mujeres y niños. Los oficiales, en su deseo de no privarse de escuchar diariamente las trumbradas charlas del general Quiroga de Llano, se instalaron un motor de gasolina, en mal uso, conectaron una dinamo y a ella fueron acoplados varios aparatos de radio.

Como la fuerza que se había acogido al Santuario era de la Guardia Civil, bien pronto se provocó un movimiento de ira en las grandes organizaciones marxistas, que pretendieron parlamentar, presión que, como es natural, se encontraba principalmente a través de la entrega de las armas de los del Santuario.

NI que decir tiene que al capitán Cortes, lo mismo que a los oficiales Rodríguez Cueto y Rueda, no se le ocurrió la vilísima idea de hacer la ridícula pretensión de los rojos. Antes al contrario, se hizo tardar la contestación adecuada. Negativa rotunda y categórica. Por lo que seguidamente se presentaron los marxistas al Primeramente, arrojando granadas, conminando a las familias adictas al Movimiento en los términos:

«A los sublevados del Santuario de la Virgen de Cabeza; Si no os rendís inmediatamente quedará el Santuario reducido a cenizas y cenizas, y en ello aumentaremos todos los índices de guerra que poseemos». «El Comité, El Alcalde».

Como no consiguieron amargar ni muchísimo menos a los valientes guardias civiles, los marxistas intentaron inmediatamente de medios coercitivos y sivos. Comenzaron a bombardear el Santuario, lo que determinó el primer momento de escasez de los escasos víveres con que se sustentaban las familias de los guardias.

La defensa, en todo momento fué confiada al heroico capitán Cortes, jefe único de las familias acogidas. Por cierto que fué muy acertada.

EL CAPITAN CORTES

Comité marxista, que se decía Gobierno democrático y representativo de la voluntad popular, puso precio a la cabeza del pundonoroso y bizarro oficial de la Guardia Civil, por considerarle responsable de la resistencia que se le oponía a las mesnadas marxistas que se habían instalado en el Santuario.

El primer ataque rojo fué el 24 de septiembre, cuando se presentó al asedio, como se hizo, desplegando la mayor furia comunistas. Pero ante el nutrido fuego de fusilería que desde la cumbrera del Santuario, así como desde los parapetos y avanzadillas del baluarte que causaron a los rojos cuantiosas bajas, vieronse obligados a plegarse.

Y así un día y otro día. Los ataques se sucedieron, sin que los defensores llegasen a ganar un solo palmo en su ascensión al eminente cerro de la Cabeza. Así comenzó para las gloriosas fuerzas encerradas en Santa María de la Cabeza el penoso asedio que le pusieron las hordas marxistas, las fuerzas del Santuario hicieron de recurrir al racionamiento de los escasos víveres con que contaban.

El que primeramente dió el ejemplo fué el bizarro capitán Cortes, que en rasgo heroísimamente sacrificaba su razón consistente en el chocolate, dándosele a los niños de los guardias o a los niños de la familia. Los actos de heroísmo se multiplicaron en los días que siguieron, como se hizo, desplegando la mayor furia comunistas. Pero ante el nutrido fuego de fusilería que desde la cumbrera del Santuario, así como desde los parapetos y avanzadillas del baluarte que causaron a los rojos cuantiosas bajas, vieronse obligados a plegarse.

Y así un día y otro día. Los ataques se sucedieron, sin que los defensores llegasen a ganar un solo palmo en su ascensión al eminente cerro de la Cabeza. Así comenzó para las gloriosas fuerzas encerradas en Santa María de la Cabeza el penoso asedio que le pusieron las hordas marxistas, las fuerzas del Santuario hicieron de recurrir al racionamiento de los escasos víveres con que contaban.

El que primeramente dió el ejemplo fué el bizarro capitán Cortes, que en rasgo heroísimamente sacrificaba su razón consistente en el chocolate, dándosele a los niños de los guardias o a los niños de la familia. Los actos de heroísmo se multiplicaron en los días que siguieron, como se hizo, desplegando la mayor furia comunistas. Pero ante el nutrido fuego de fusilería que desde la cumbrera del Santuario, así como desde los parapetos y avanzadillas del baluarte que causaron a los rojos cuantiosas bajas, vieronse obligados a plegarse.

Y así un día y otro día. Los ataques se sucedieron, sin que los defensores llegasen a ganar un solo palmo en su ascensión al eminente cerro de la Cabeza. Así comenzó para las gloriosas fuerzas encerradas en Santa María de la Cabeza el penoso asedio que le pusieron las hordas marxistas, las fuerzas del Santuario hicieron de recurrir al racionamiento de los escasos víveres con que contaban.

El que primeramente dió el ejemplo fué el bizarro capitán Cortes, que en rasgo heroísimamente sacrificaba su razón consistente en el chocolate, dándosele a los niños de los guardias o a los niños de la familia. Los actos de heroísmo se multiplicaron en los días que siguieron, como se hizo, desplegando la mayor furia comunistas. Pero ante el nutrido fuego de fusilería que desde la cumbrera del Santuario, así como desde los parapetos y avanzadillas del baluarte que causaron a los rojos cuantiosas bajas, vieronse obligados a plegarse.

Un grupo de mujeres y niños que sufrieron el heroísmo durante el asedio, después de ser apresados por los rojos.

Y O OS ASEGURO QUE EL MISMO TESON QUE TUVIMOS EN GANAR LAS BATALLAS EN LOS FRENTES DE COMBATE, LO DEDICAREMOS A LAS BATALLAS DE ORDEN SOCIAL Y ECONOMICO. — (Franco).

NOTICIAS interesantes de ULTIMA HORA

Colombio el avance japonés en Birmania

"No podemos declarar la guerra a Rusia sin que medie una provocación"

Viva la muerte....

Por Fr. Angel Herrera Rodríguez

En España la muerte se interpreta con hechos, mejor que con palabras. Aquí habla más de realce la Historia que la Filosofía...

"En el cuartel de la vida, la muerte, o el amor, es un acto más de servicio. Viriato y sus masnadas, saltando la mancha, o dejando el cayado para requerir la espada..."

Séncra apenas tiene que ver con Zenón o Catón; éstos y aquél son como la noche y el día. Nuestro Prudencio ve a los Mártires jugando con palmas y coronas entre lluvias de flores...

La muerte no mata; rompe el lazo que aprisiona la avejilla del corán. No muere el Cid, que se levanta de la tumba y sigue ganando batallas...

Para la quimera de la vida tenemos nuestra clave propia y única: la aventura de la muerte. La creación más excelsa del genio humano en el símbolo de Nuestro Señor Don Quijote...

La muerte es la batalla definitiva que el español no pierde nunca, y con la que vence lo invencible. Es la crucifixión con la que redime al Mundo en los trances supremos de la Humanidad...

Para interpretar la muerte, el español tiene la elocuencia estrechecedora de los hechos.

Lo que con la guerra terminó

Por Domingo de Fuenmayor

TRES años cumplense hoy de la noche gloriosa en que la voz de Salamanca —jaro en nuestras tinieblas de los meses cautivos entre monstruos—, lanzaba al viento el último parte oficial de la Cruzada liberadora...

Dice Tokio

"Esperamos que Alemania comprenda nuestra actitud"

"Somos fieles a nuestro aliado germánico"

TOKIO, 1. — «Nuestra actitud para con Rusia dependerá de la que Rusia adopte con respecto a nosotros, declara el diario japonés «Tokio Nichi Nichi»...

El periódico pone de relieve los caracteres delicados del triángulo de relaciones Alemania-Rusia-Japón, y declara que el Imperio del Sol Naciente no desea mezclarse en los asuntos de los demás.

Somos fieles a nuestro aliado alemán. Sin embargo, creemos que Alemania comprende que no podemos declarar la guerra a Rusia sin que medie provocación...

La Comisión de Trabajo del Congreso exige la entrega inmediata de la defensa del país

El Comité de los Sikhs estima inaceptables las proposiciones inglesas

AMSTERDAM, 1. — La Agencia «Exchange Telegraph» publica informaciones de Nueva Delhi, según las cuales la Comisión del Partido del Congreso indio, después de una sesión muy agitada...

Las proposiciones inglesas son inaceptables. Nueva Delhi, 1. — El Comité de los Sikhs, del pueblo indio, que cuenta con cuatro millones y medio aproximadamente de almas...

Se presenta una moción al Congreso

NUEVA DELHI, 1. — Ha sido presentada una moción en la Asamblea Central Legislativa de la India, encaminada a iniciar el debate sobre las proposiciones de Stafford Cripps...

Colombo, la capital de Ceilán, sufre su primera alarma aérea

SAIGON, 1. — Combatés cada vez más violentos se desarrollan en Birmania, a lo largo de los dos grandes ríos que constituyen el eje de la marcha japonesa...

Por otra parte, se está librando una batalla en Yedashche, a 45 kilómetros al norte de Tungoo, hasta donde han conseguido infiltrarse los destacamentos avanzados japoneses...

También se señalan combates en Chudung, al sur de Promé, donde la aviación nipona, desde absoluta del aire, ha protegido eficazmente el avance de las fuerzas terrestres...

Tungoo ocupado. NUEVA DELHI, 1. — Aunque no hay ninguna información oficial acerca de la batalla de Tungoo, un mensaje de Chung-King anuncia que dicha plaza ha sido evacuada...

El Congreso indio pide aclaraciones al proyecto de Cripps

Victorioso ataque alemán al NE. de Orel

Fueron capturados varios centenares de prisioneros

46 AVIONES ROJOS DERRIBADOS EN EL DIA DE AYER

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER, 1. — Comunicado del Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas: «En la región del Donetz, los reiterados ataques efectuados por fuertes contingentes enemigos han sido rechazados como todos los anteriores...

Después de librar combates durísimos que han durado semanas enteras, la 97 división de Infantería ligera de la Alta Baviera y la 237 brandemburguesa, han rechazado numerosos ataques soviéticos...

En la isla de Malta, los astilleros navales, las bases submarinas de la Voleta y los aeródromos han sido objeto de nuevos y fuertes ataques aéreos efectuados de día y de noche...

Comunicado italiano. ROMA, 1. — Comunicado número 669 del Alto Mando de las fuerzas armadas italianas: «Uno de nuestros destacamentos de exploración ha atacado con éxito a varias patrullas británicas agazazadas, apoyadas por artillería...

WASHINGTON, 1. — El paro forzoso ha disminuido en 23 millones de obreros desde el pasado mes de abril, según anuncia el Departamento de Trabajo. La cifra actual de trabajadores en los EE. UU. es de 39.842.000...

WASHINGTON, 1. — Vannoy, presidente de la Comisión Legislativa del Senado, ha presentado un proyecto de ley en el que se prevé la supresión de todos los días inhábiles, excepto los domingos, mientras dure la guerra...

COMIENZA EL PROCESO POR EL ATENTADO A VON PAPEN ENORME EXPECTACION EN ANKARA

ESTAMBUL, 1. — El proceso contra los autores y cómplices del atentado contra el embajador alemán, Von Papen, ha comenzado ante el Tribunal Especial de Ankara...

ANKARA, 1. — El estudiante turco Sayman, ha confesado su participación en el ataque contra Von Papen, por el que serán juzgadas cuatro personas...

Ruiz Guinazu, en Chile. ESCASEZ DE PETRÓLEO Y CAUCHO EN EL PAIS

SANTIAGO DE CHILE, 1. — Ruíz Guinazu, ministro de Negocios Extranjeros de la Argentina, que se encuentra actualmente en la capital chilena como jefe de la misión especial argentina...

El tráfico de la ciudad se encuentra parcialmente inmovilizado. Los automóviles particulares forman largas filas para conseguir una pequeña cantidad de gasolina...

BUENOS AIRES, 1. — El ministro de Hacienda uruguayo ha hecho declaraciones sobre el nuevo presupuesto que entrará en vigor el 1.º de abril...

OLIVEIRA SALAZAR CONFERENCIA CON LOS EMBAJADORES DE INGLATERRA Y EE. UU.

LISBOA, 1. (S. E. T.). — El Jefe del Gobierno portugués, Oliveira Salazar, ha conferenciado con el embajador británico sir Renald Campbell...

GRAN ESCASEZ DE PETRÓLEO Y CAUCHO

SANTIAGO DE CHILE, 1. — Gran escasez de petróleo se registra actualmente en esta capital, a causa del retraso de la llegada de un navío cisterna...

ADemás, la venta de cubiertas de caucho para automóviles y otros vehículos ha quedado sometida a la intervención de una comisión de precios.

Norteamérica construirá 31,000 aviones

Dos millones y medio de parados han encontrado trabajo

WASHINGTON, 1. — La Cámara de Representantes ha aprobado y enviado al Senado un proyecto de ley por el que se concede un crédito de 6.990.000.000 de dólares para la construcción de 31.000 aviones...

Disminuye el número de parados

WASHINGTON, 1. — El paro forzoso ha disminuido en 23 millones de obreros desde el pasado mes de abril, según anuncia el Departamento de Trabajo...

No habrá más días festivos que los domingos

WASHINGTON, 1. — Vannoy, presidente de la Comisión Legislativa del Senado, ha presentado un proyecto de ley en el que se prevé la supresión de todos los días inhábiles...

WASHINGTON, 1. — Oficialmente se anuncia que los japoneses han desencadenado un fortísimo ataque contra la derecha y el centro de la línea de defensa norteamericana de la Península Bataán, en Filipinas. — Efe.

ESTAMBUL, 1. (S. E. T.). — Se informa de Teherán que los ingleses se han incautado de toda la artillería pesada del Ejército iraní. Lo mismo han hecho los soviéticos en la zona que tienen ocupada. Además, se ha convenido entre rusos y británicos que las fábricas de armamento del Irán trabajarán exclusivamente para el Ejército rojo. — Efe.

MELBOURNE, 1. — El comunicado de la aviación australiana dice: «Se sabe ahora que en el ataque aliado contra Lae (Nueva Guinea) efectuado el 30 de marzo, fueron alcanzados, por lo menos cinco aviones por bombas pesadas, las construcciones de la base de aviación, y los marineros rescatados por los barcos de línea nipones fueron capturados y varios oficiales del cuerpo británico «exterminados» a pesar de la diécesis acción. — Efe.

TOKIO, 1. (S. E. T.). — La escuadra japonesa que a fines de febrero libró la batalla naval de Java ha regresado a su base del Sur transportando gran cantidad de prisioneros de guerra. Entre los marineros rescatados por los barcos de línea nipones figuran el capitán y varios oficiales del cuerpo británico «exterminados» a pesar de la diécesis acción. — Efe.

MELBOURNE, 1. — El comunicado de la aviación australiana dice: «Se sabe ahora que en el ataque aliado contra Lae (Nueva Guinea) efectuado el 30 de marzo, fueron alcanzados, por lo menos cinco aviones por bombas pesadas, las construcciones de la base de aviación, y los marineros rescatados por los barcos de línea nipones fueron capturados y varios oficiales del cuerpo británico «exterminados» a pesar de la diécesis acción. — Efe.

BUENOS AIRES, 1. (S. E. T.). — El ministro de Hacienda uruguayo ha hecho declaraciones sobre el nuevo presupuesto que entrará en vigor el 1.º de abril...

SU SANTIDAD RECIBE A UN CENTENAR DE CIEGOS DE GUERRA

CIUDAD DEL VATICANO, 1. — El Soberano Pontífice ha recibido esta mañana en audiencia colectiva a un centenar de ciegos de guerra, que se encuentran en Roma como huéspedes del Instituto de Reeducación. Los ciegos iban acompañados por Carlos Delavante, presidente de la asociación Nacional de Ciegos, y por los dirigentes del citado Instituto.

NUEVA DELHI, 1. — El comunicado de Shudang, no ha sido necesario. Nuestras fuerzas del Sur, compuestas por unidades del Gloucestershire, Yorkshire, Argyll and Duke of Wellington, apoyadas por los batallones de ferrocarril de las provincias indias, han abierto el paso a última hora de la noche de ayer, después de unos combates librados todo el día...

Ultima hora deportiva. Gimeno, del Barcelona, venció en el Gran Premio de la Victoria

MANRESA, 5 tarde. — La clasificación de la cuarta y última etapa del Gran Premio de la Victoria, corrida hoy, ha sido la siguiente: 1. Gimeno, 5 h. 33 m. 1 s. 2. Miró, mismo tiempo. 3. Murcia, 5 h. 31 m. 45 s. 4. Olmos, 5 h. 52 m. 7 s. Siguen Vidal, Martín, Campaña, Loquendo, Sancho, con el mismo tiempo de Olmos.

MELBOURNE, 1. — Un millar de dieciocho aviones japoneses se han ido destruyendo por las fuerzas aéreas australianas durante los ataques realizados contra el aeródromo de Koepang y la base nipona de Lae, anunciada por el comunicado de la aviación australiana. Dichas acciones se registraron durante los días 30 y 31 de marzo. — Efe.

El gran desfile de la Victoria en Barcelona



Diversos aspectos del desfile de la Victoria celebrado esta mañana en Barcelona: Misa por los Caídos; imposición de la Medalla Militar por el Capitán General de la IV Región a héroes de nuestra Cruzada; las autoridades en la tribuna presidencial, y paso de las Unidades del Ejército y Frente de Juventudes. (Información página segunda)